

# CON MOTIVO DE LAS REUNIONES DEL FMI Y EL BANCO MUNDIAL EN MARRAKECH, LOS DIRECTORES DE ACTIONAID EN ÁFRICA PIDEN EL FIN DE LAS DIFICULTADES DE DEUDA Y LA AUSTERIDAD

---

Las Reuniones Anuales del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial se celebran en África por primera vez en 50 años. La última reunión de este tipo se realizó en Kenia en 1973, casualmente el año del golpe militar contra el gobierno democráticamente electo de Allende en Chile, que dio paso a la dictadura de Pinochet y sentó las bases para el auge del neoliberalismo. En las décadas siguientes, el FMI y el Banco Mundial han defendido ese **modelo neoliberal, enraizado en sistemas coloniales, patriarcales y extractivos en toda África**, aplicando variaciones de los programas de ajuste estructural y consolidación fiscal que han socavado profundamente el desarrollo, y han tenido un impacto significativo en la capacidad de los Estados africanos para fijar su propio rumbo independiente.

El FMI y el Banco Mundial han impuesto un modelo neocolonial de desarrollo económico basado en la explotación y la extracción del sur global, que ha dado lugar a repetidas crisis económicas y de endeudamiento. Estas crisis se han utilizado después para justificar la imposición de duras condiciones de préstamo y un asesoramiento sobre política coercitivo a los gobiernos africanos, lo que ha perpetuado la dependencia y despojado a los Estados de su capacidad mediante recortes del gasto público. Aunque parte de la retórica ha cambiado en los últimos años, en la práctica el FMI y el Banco Mundial siguen apegados a este **culto a la austeridad**, que socava los avances en salud, educación y otros servicios públicos y bloquea la capacidad de África para responder y adaptarse a la crisis climática. Como declaró recientemente Opa Kapijimpanga, fundador del Foro y Red sobre Deuda y Desarrollo de África, conceder un préstamo tras otro se ha convertido en un medio para “la continuidad del colonialismo del FMI”. Tras cuatro décadas perdidas para el desarrollo africano, sin duda ha llegado el momento de hacer que el FMI aprenda de sus fracasos.

Las investigaciones de ActionAid han demostrado, en particular, que los recortes y congelaciones de la masa salarial del sector público impuestos por el FMI han bloqueado sistemáticamente la contratación de docentes, enfermeros, parteros y otros trabajadores del sector público que se necesitan con urgencia. Hemos documentado el impacto de género de estos recortes, siendo las mujeres las primeras en perder el acceso a los servicios, las primeras en perder oportunidades de trabajo digno y las primeras en absorber el creciente volumen de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

Sin acceso a financiación de bajo costo, muchos gobiernos africanos se enfrentan ahora a una crisis de endeudamiento más profunda que nunca, y la UNCTAD ha descubierto recientemente que la cantidad destinada al pago de intereses es a menudo superior al gasto en educación o salud. También afirma que la actual “arquitectura financiera internacional desigual” hace que el acceso a la financiación sea inadecuado y costoso, lo que significa que los países africanos pagan tasas de interés cuatro veces superiores a las de Estados Unidos y ocho veces superiores a las de Alemania. Sin embargo, el asesoramiento sobre política del FMI apenas ha cambiado, y los países se ven obligados a negociar soluciones de uno en uno, negando las causas sistémicas de la crisis de endeudamiento, que exigen claramente una respuesta colectiva. **Necesitamos una solución sistémica a la crisis de endeudamiento** que vaya más allá del marco común y que reforme fundamentalmente la anticuada arquitectura financiera internacional, entre otras cosas garantizando una representación justa de los países africanos.

Hacemos un llamado a nuestros gobiernos para que trabajen juntos y **exijan una acción regional coordinada en toda África para resolver la crisis de endeudamiento**, en lugar de permitir que se culpe a los países individualmente. Pedimos a nuestros Ministros de Finanzas que, tras su audaz y efectivo llamado de 2022 a una convención fiscal de la ONU, hagan un llamado aún más audaz a la acción colectiva sobre la deuda y a un nuevo mecanismo de resolución de la deuda. Nos hacemos eco de los llamados realizados por el Grupo africano en julio para “facilitar un alivio de la deuda que sea equitativo, rápido, exhaustivo y considerable” y para una transformación de los marcos multilaterales de reestructuración de la deuda. Los futuros mecanismos deben ser totalmente independientes del FMI para que los gobiernos endeudados no se vean obligados a aplicar políticas de austeridad.

Sabemos que existen **alternativas a la austeridad**. De hecho, un documento clave del FMI muestra que una acción ambiciosa para ampliar la relación entre recaudación fiscal y PIB es clave para financiar los ODS. Pero, en la práctica, el FMI no recomienda medidas audaces en materia fiscal en África. Éste sigue apoyando impuestos regresivos como el IVA, que trasladan la carga a los que menos pueden pagar. Existen muchas alternativas fiscales progresivas y sensibles al género que pueden centrarse en recaudar ingresos para los servicios públicos de las personas y empresas más ricas.

A principios de este año, ActionAid elaboró un informe político sobre el Círculo vicioso que vincula la crisis de endeudamiento con la crisis climática. Los países endeudados se ven obligados a ganar divisas rápidamente y lo hacen invirtiendo en la extracción de combustibles fósiles y en la agricultura industrial, acelerando así la crisis climática. En la actualidad, el FMI y el Banco Mundial empeoran las cosas al seguir subsidiando los combustibles fósiles y al no reconocer cómo la deuda socava los avances en la adaptación climática. Hacemos un llamado a nuestros gobiernos a que reconozcan estas conexiones y hagan de la cancelación y la renegociación de la deuda una prioridad en las negociaciones sobre financiación climática en la COP28 y en otras instancias internacionales. La financiación climática, incluida la destinada a pérdidas y daños, debe basarse en subvenciones e impuestos globales, no en préstamos. También, debemos impedir que los bancos del norte global sigan financiando la destrucción y que comiencen a financiar nuestro futuro (#FundOurFuture).

Por último, ahora que los dirigentes del FMI y del Banco Mundial se reúnen de nuevo en nuestro suelo, pedimos a nuestros gobiernos de toda África que reconozcan que **estas instituciones son fundamentalmente de naturaleza colonial**, creadas antes de que la mayoría de los países africanos alcanzaran su independencia. Las estructuras de voto del FMI y del Banco Mundial permanecen básicamente inalteradas desde su fundación, lo que le da poder a los antiguos colonizadores para perpetuar un orden mundial que no reconoce la voz, la dignidad y la importancia del continente africano. Estas instituciones también perpetúan las relaciones de poder coloniales, y sus ideologías neoliberales están desfasadas, no son adecuadas para el siglo XXI ni para las necesidades de los países africanos. **Hacemos un llamado a los gobiernos africanos para que tracen un camino muy diferente hacia el futuro, construyendo Estados fuertes y sostenibles que puedan ofrecer servicios públicos de calidad y un desarrollo sostenible para todos.**

#### **Nuestro llamado:**

- Hacemos un llamado al FMI y al Banco Mundial para que se alejen definitivamente del fracasado modelo económico neoliberal, dejen de imponer políticas de austeridad y restricciones a la masa salarial del sector público y, en su lugar, apoyen la cancelación de la deuda y reformas fiscales ambiciosas y progresivas a nivel nacional e internacional.
- Hacemos un llamado a nuestros gobiernos africanos para que se coordinen colectivamente a fin de encontrar una solución a la crisis de endeudamiento, basada en una renegociación radical o en la cancelación de ésta, incluso promoviendo este caso en las negociaciones sobre el clima; y que busquen vías económicas alternativas que sitúen los servicios públicos de calidad y la justicia social y económica en el centro de la construcción de Estados sostenibles y verdaderamente soberanos.

**Fecha: 11 de octubre**

Véase también el nuevo informe de ActionAid: Cincuenta años de fracasos: Fondo Monetario Internacional, deuda y austeridad en África